

Trabajo de Fin de Máster

Competencias parentales de las madres víctimas de violencia de género. Revisión sistemática.

Autora: Cristina Cruz Hernández

Tutora: Zeinabu Mohamed Mahdi

Trabajo de Fin de Máster

Máster Universitario en Intervención y Mediación Familiar, Social y
Comunitaria

Universidad de La Laguna

Mayo de 2024

Índice

Resumen	2
Introducción	4
Antecedentes	4
Método	9
Diseño y procedimiento	9
Criterios de inclusión	10
Criterios de exclusión	10
Selección de estudios	10
Evaluación de calidad	11
Resultados	13
Características generales de los estudios revisados	23
Resultados de los estudios revisados	23
Discusión y Conclusiones	27
Referencias bibliográficas	31

Resumen

La violencia de género es un problema global e invisibilizado, que afecta a un gran número de mujeres y conlleva diversas consecuencias. Una de estas consecuencias es el impacto adverso en competencias parentales de las madres, generando a su vez diferentes problemas de conducta en sus hijos e hijas. Por esta razón, el objetivo de esta revisión sistemática es identificar y sintetizar las evidencias científicas de la literatura sobre las características de las competencias parentales en madres víctimas de violencia de género en la pareja. Para llevar a cabo esta revisión se ha utilizado el modelo PRISMA, siendo seleccionados 11 artículos a través de las bases de datos Scopus, Web Of Science, PubMed y Medline. Estos artículos estudian una muestra de madres que ya no conviven con su agresor. Los resultados llevan a conocer las características del tipo de violencia de género sufrida en la pareja, las consecuencias de dicha violencia en la salud de las madres y la relación con sus competencias parentales. Así como, las consecuencias de la violencia en la pareja en la salud de los hijos y las hijas. Demostrando que la violencia de género en la pareja afecta de manera negativa a las competencias de las madres, por los problemas que éstas desarrollan y por los nuevos desafíos a los que se enfrentan. Sin embargo, tras la separación, también pueden tener una mejor crianza y una mejor relación madre-hijo/a. Estos hallazgos producen un acercamiento a la realidad de las madres que sufren violencia de género, que ya no conviven con su agresor y que se encargan de la crianza de sus hijos e hijas. Lo que permite dar aportaciones a los y las profesionales que trabajan en este ámbito para la creación de programas de intervención o prevención.

Palabras clave: Violencia de género, violencia en la pareja, madres, competencias parentales.

Abstract

Gender-based violence is a global and invisible problem that affects a large number of women and involves various consequences. One of these effects is the adverse impact on maternal parenting, which in turn leads to diverse behavioral problems in their children. Therefore, the objective of this systematic review is to identify and synthesize the scientific evidence from the literature on the characteristics of maternal parenting who are victims of intimate partner violence. To carry out this review, the PRISMA model was used, and 11 articles were selected from the Scopus, Web Of Science,

PubMed and Medline databases. These articles study a sample of mothers who no longer live with their abusers. The results lead to understanding the characteristics of the type of gender-based violence suffered in the relationship, the disadvantages of such violence on women's health and its relationship with their parenting. As well as, the repercussions of intimate partner violence on the health of the children. It is demonstrated that intimate partner violence negatively affects mothers' parenting due to the problems they develop and the new challenges they encounter. However, after separation, they may also experience improved parenting and a better mother-child relationship. These findings shed light on the reality faced by mothers who have experienced gender-based violence, who do not live with their abuser anymore, and who are in charge of parenting their children. This allows for contributions to professionals working in this field for the creation of intervention or prevention programs.

Keywords: Gender-based violence, Intimate partner violence, mothers, parenting.

Introducción

La violencia de género es un problema global que afecta a mujeres de todas las edades, culturas y contextos sociales y económicos. Sin embargo, ha sido un fenómeno invisibilizado e ignorado durante décadas (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad [MSSSI], 2016). Se estima que en el mundo una de cada tres mujeres, es decir, 736 millones en total ha experimentado alguna forma de violencia de género a manos de una pareja o de otras personas. Además, se considera que una de cada cuatro jóvenes (de 15 a 24 años) que ha mantenido una relación íntima o de pareja sufrirá violencia de género antes de alcanzar los 25 años (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021).

Las consecuencias que conlleva la violencia de género en la salud de las mujeres son graves e incluyen tanto lesiones físicas como problemas psicológicos (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2021). Concretamente, los efectos sobre la salud mental de las madres como el estrés, ansiedad, depresión, etc., afectan a sus competencias parentales (Levendosky y Graham-Bermann, 2001) generando a su vez, consecuencias en los problemas de conducta internalizantes y externalizantes de sus hijos e hijas (Rosser et al., 2018).

Teniendo en cuenta todas estas implicaciones de la violencia de género, se hace esencial investigar la relación entre la violencia en la pareja y las habilidades o capacidades parentales. Sin embargo, existen pocas revisiones sistemáticas sobre este tema, y es por ello que surge esta investigación, la cual pretende revisar la literatura científica disponible con el objetivo de analizar cómo afecta la violencia de género a las competencias parentales de las madres víctimas de violencia en el ámbito de la pareja.

Antecedentes

La Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, aprobada en Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas 48/104, del 20 de diciembre de 1993 (ONU, 1993) considera la violencia contra la mujer como:

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada. (p.2)

A nivel estatal, la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, define en su artículo 1.1. la violencia como aquella que “se ejerce sobre las mujeres por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia”, es decir, para la Ley Española su concepto reside únicamente en la violencia que ejercen las parejas o ex-parejas en las mujeres. Además, refiere que la violencia que se ejerce sobre ellas se debe a las relaciones de poder de los hombres frente a las mujeres y las situaciones de discriminación y desigualdad.

En relación al nivel autonómico, se encuentra la Ley 16/2003, de 8 de abril, de Prevención y Protección Integral de las Mujeres contra la Violencia de Género de la Comunidad Autónoma de Canarias, que la explica en el artículo 2.1. como:

Violencia ejercida sobre las mujeres por el hecho de serlo que impliquen o puedan implicar daños o sufrimientos de naturaleza física, sexual, psicológica o económica, incluidas las amenazas de realizar dichos actos, coacción, intimidación o privación arbitraria de libertad, en la vida pública o privada. Quedan también incluidas en el ámbito de aplicación de esta ley las conductas que tengan por objeto mantener a las mujeres en la sumisión, ya sea forzando su voluntad y su consentimiento o impidiendo el ejercicio de su legítima libertad de decisión en cualquier ámbito de su vida personal. (p.6)

El presente trabajo, se basa en la definición de violencia de género que realiza la Ley Canaria, puesto que aborda todas las manifestaciones de violencia contra la mujer basadas en el género y, además, como se ha podido observar, va en consonancia con las normativas e instrumentos internacionales en esta materia. Asimismo, entre las formas y manifestaciones de violencia que recoge dicha ley, esta investigación se centra en la violencia que se da en el ámbito de la pareja o expareja, la cual es definida en su artículo 3.1. como: “violencia física, psicológica, económica o sexual incluida su repercusión en las niñas y los niños que conviven en el entorno violento” (p.7). El enfoque principal del presente trabajo es ésta forma de violencia de género por ser de las más comunes y debido a que la experimentan las mujeres en todo el mundo y cuyas consecuencias son más visibles.

Según Galvis y Garrido (2016), la violencia de género es considerada una problemática social de primer nivel en nuestra sociedad y, además, se trata de un

problema prioritario de salud pública mundial (OMS, 2013). El Instituto Nacional de Estadística (INE, 2023), afirma que en 2022 un total de 32.644 mujeres fueron víctimas de violencia de género, aumentando un 8.3% más que en el año 2021. A su vez, según la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género (DGCVG) en el año 2022, el número de teléfono 016 recibió un total de 111.878 consultas, de las cuales 97.781 fueron realizadas en relación a violencia de pareja o expareja. También, es notable el número de denuncias en juzgados por violencia de género, siendo éstas un total de 182.078, representando un 11,8% más que las del año 2021 (DGCVG, 2022).

La violencia de género que sufren las mujeres en el ámbito de la pareja conlleva una serie de consecuencias para la salud física, psicológica, sexual y social. Según Tourné et al. (2024) algunas de estas repercusiones son:

- Problemas de salud física derivados de las agresiones directas (golpes, quemaduras, fracturas, etc.) o al defenderse del agresor. Además de las condiciones crónicas, como el dolor crónico, trastornos gastrointestinales, cardiovasculares, fibromialgia, movilidad limitada, etc.
- El riesgo de muerte que las mujeres pueden sufrir debido a traumatismos, patologías y/o a las repercusiones en la salud sexual y reproductiva.
- Problemas de salud sexual y reproductiva a causa de embarazos no deseados, abortos espontáneos o provocados, etc.
- Problemas de salud psicológica, como la depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático (TEPT), desregulación afectiva, etc.; y el desarrollo de comportamientos de riesgo, como el consumo de tabaco, alcohol o drogas.
- Consecuencias sociales entre las que destacan el aislamiento, pérdida de red social, dificultades para mantener una buena relación madre-hijo/a, entre otras.

Es importante destacar que las mujeres son las principales afectadas en estas situaciones, ya que son ellas quienes sufren los malos tratos de forma directa (Reyes, 2015). No obstante, esta forma de violencia no solo afecta a las mujeres, sino que también involucra a sus hijos e hijas, convirtiéndolos igualmente en víctimas de esta violencia (Bolaños, 2007). Cuando se habla de que la infancia y adolescencia son víctimas de la violencia de género, se hace referencia a su exposición a dicha violencia. Esta exposición puede ser directa, cuando experimentan de primera mano las mismas agresiones (insultos, amenazas, maltrato físico...); o indirecta, ya que crecen y se desarrollan observando conductas agresivas (Sepúlveda, 2006). Los hijos y las hijas

pueden ser utilizados como herramienta por parte de los agresores para continuar agrediendo a las mujeres, ya sea atentando contra la integridad física de sus hijos e hijas, o bien causándoles consecuencias psicológicas derivadas del estado de alerta (Bravo, 2008). Asimismo, cabe destacar que, tras la separación, existen otras situaciones de maltrato en la interacción que se genera durante los acuerdos para el régimen de visitas: la manipulación del o la menor en esas visitas, culpabilizar a la madre de la situación que están viviendo, entre otras (Cunningham y Baker, 2007).

Según Cunningham y Baker (2007), los y las menores pueden llegar a preocuparse y a evaluar constantemente su papel en las causas del conflicto. Pueden tratar de participar en su resolución y/o pueden tomar medidas para protegerse o proteger a sus hermanos y/o hermanas, pudiendo ello derivar en consecuencias psicológicas en los y las menores (Cunningham y Baker, 2007). Además, a diferencia de los niños y las niñas que no están expuestos a violencia en la pareja, éstos y éstas tienden a experimentar más problemas de conducta internalizantes, como ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático (TEPT), dificultades emocionales y cognitivas, entre otras. A su vez, también presentan problemas de conducta externalizantes, tales como la agresión, hostilidad, conductas delictivas, problemas de conducta, uso de sustancias, etc. (Katz et al., 2020; McFarlane et al., 2014; Renner et al., 2021).

Es de especial relevancia resaltar que los niños y niñas son vulnerables en etapas tempranas y el hecho de crecer en hogares donde existe violencia de género hace que aprendan e interioricen una serie de valores y creencias. Por ello, es probable que tiendan a imitar los roles de género que observan y, además, a utilizar las agresiones como medio de resolución de conflictos (Sepúlveda, 2006). De igual manera, la exposición a la violencia en la pareja puede tener efectos negativos en los hijos e hijas, pues les puede hacer experimentar síntomas de estrés postraumático, pocas habilidades sociales y problemas conductuales y emocionales (López-Soler et al., 2017; Rosser et al., 2018).

La familia es el primer agente de socialización de todas las personas y, desde una perspectiva evolutivo-educativa, es un grupo que tiene por objetivo crear un entorno apropiado e idóneo para el crecimiento y aprendizaje de todos sus miembros (Rodrigo y Palacios, 1998, p.67). Por ello existen las denominadas competencias parentales, que

consisten en una serie de estrategias, habilidades y capacidades. Éstas permiten a los padres y las madres desarrollar sus roles de manera efectiva y adecuada, adaptándose a las necesidades de sus hijos e hijas a nivel evolutivo y educativo, y cumpliendo con las expectativas de la sociedad. Mientras tanto, hacen uso de las herramientas y oportunidades disponibles en los diferentes sistemas (Rodrigo et al., 2008, p.72). En otras palabras, las competencias parentales son todas aquellas habilidades que tienen los padres y las madres que les permiten criar y educar a sus hijos e hijas de manera respetuosa y afectiva, contribuyendo así a su desarrollo integral.

La exposición a la violencia de género dentro de la pareja afecta significativamente las competencias parentales de las madres, lo cual tiene consecuencias adversas en el desarrollo de sus hijos e hijas. Este impacto se refleja en la reducción de las habilidades de crianza materna, agravada por la presencia de factores como el trastorno de estrés postraumático (TEPT), síntomas de depresión, disminución de la autoestima, ansiedad, uso de estrategias inadecuadas para enfrentar situaciones estresantes, como el abuso de alcohol y fármacos, entre otras cuestiones (Expósito y Moya, 2011). En esta misma línea, Levendosky y Graham-Bermann (2001), Rosser et al. (2020) y Sypher et al. (2022), señalan que la violencia de género sufrida en la pareja mantiene relación con el estrés de las madres, afectando y disminuyendo la disciplina positiva, calidez y afecto físico y, además, generando una serie de obstáculos para implicarse en las actividades diarias de sus hijos e hijas o en sus competencias parentales. En otras palabras, la violencia hacia las madres puede afectar a su capacidad de llevar a cabo su rol y, con ello, que no puedan cubrir las necesidades de sus hijos e hijas.

Por otro lado, investigaciones como la de Huth-Bocks y Hughes (2008), demuestran que no solo la violencia sufrida en la pareja afecta a las competencias parentales y al estrés de las madres, sino que también lo hace el hecho de separarse del agresor y tener que acudir a un centro de alojamiento para víctimas de violencia de género. Asimismo, de acuerdo con Renner et al. (2021), los agresores tienden a responsabilizar y culpabilizar a las madres y socavar su autoridad para la crianza, cuidado y disciplina de sus hijos e hijas, lo que merma su confianza y debilita su seguridad en su papel parental y en sus relaciones y vínculos con sus menores.

Todo lo expuesto con anterioridad pone en evidencia la relevancia de la relación entre la violencia de género sufrida en la pareja y las competencias parentales de las madres víctimas de dicha violencia. Es por ello que esta investigación pretende comprender de manera integral los desafíos que enfrentan estas mujeres en su papel como madres y explorar cómo la violencia de género incide en sus habilidades parentales. En este contexto, se plantea esta revisión sistemática que pretende identificar y sintetizar las evidencias científicas de la literatura sobre las características de las competencias parentales en madres víctimas de violencia de género en la pareja. De esta manera, se proporciona información valiosa para los y las profesionales que trabajan con madres víctimas de violencia de género y sus hijos e hijas, con el fin de mitigar los efectos adversos de la violencia en el ámbito familiar y mejorar las intervenciones.

Esta temática mantiene estrecha relación con el Máster de Intervención y Mediación Familiar, Social y Comunitaria, debido a la importancia que mantiene con la intervención en el ámbito de la preservación familiar entre madres e hijos/as y la protección de los y las menores y en la mediación en la relación madre-hijo/a. Esta revisión sistemática pretende ser de utilidad a la hora de identificar y evaluar los factores de riesgo y protección en familias y menores, contribuyendo así a la elaboración de futuros programas y protocolos de prevención e intervención.

Método

Diseño y procedimiento

Para realizar la presente revisión sistemática se han seguido las pautas y recomendaciones del método PRISMA para facilitar la presentación del informe y demostrar su transparencia (Moher et al., 2009). Las bases de datos consultadas para llevar a cabo la revisión han sido Scopus, Web Of Science, PubMed y Medline. Las búsquedas se llevaron a cabo entre el 28 de febrero y el 12 de marzo de 2024 cuando se registraron todos los resultados en Excel para comenzar el cribado.

Los términos de búsqueda que se han utilizado en español han sido: ("Violencia de género" OR "Violencia de pareja" OR "Agresión de pareja" OR "Violencia doméstica" OR "Violencia conyugal" OR "Agresión conyugal" OR "Violencia machista" OR "maltrato conyugal") AND (Mujer* OR madre*) AND ("Competencias parentales" OR parentalidad OR crianza). Por otro lado, los términos utilizados en

inglés fueron: (“Gender-based violence” OR “Domestic violence” OR “Intimate partner violence” OR “Intimate partner aggression” OR “Partner violence” OR “Partner aggression” OR “Partner abuse*” OR “Domestic aggression” OR “Domestic abuse*” OR “Spous* violence” OR “Spous* aggression” OR “Spous* abuse*” OR “Violence against wom?n”) AND (Wom?n OR femal* OR mother*) AND (“parenting skills” OR “maternal parenting” OR parenting). Se adaptaron los truncamientos en función de la base de datos empleada, ya que cada plataforma tiene sus propios requisitos.

Criterios de inclusión

Los filtros empleados para refinar los resultados de las búsquedas fueron los siguientes: según el tipo de documento (artículos científicos), según el año de publicación (2003-2023) y según el idioma (inglés y español). Los criterios de inclusión que se han tenido en cuenta para la selección de artículos son: (1) artículos empíricos, (2) artículos publicados entre el año 2003 y 2023, (3) artículos escritos en español o inglés, (4) artículos con acceso al texto completo y (5) artículos cuya muestra no conviva con el agresor.

Criterios de exclusión

Por otro lado, los criterios de exclusión son: (1) estudios no relacionados con el objetivo de esta revisión y el perfil de la población (2) trabajo de fin de grado, trabajo de fin de máster y tesis doctorales, (3) revisiones sistemáticas y (4) estudios sin muestra.

Selección de estudios

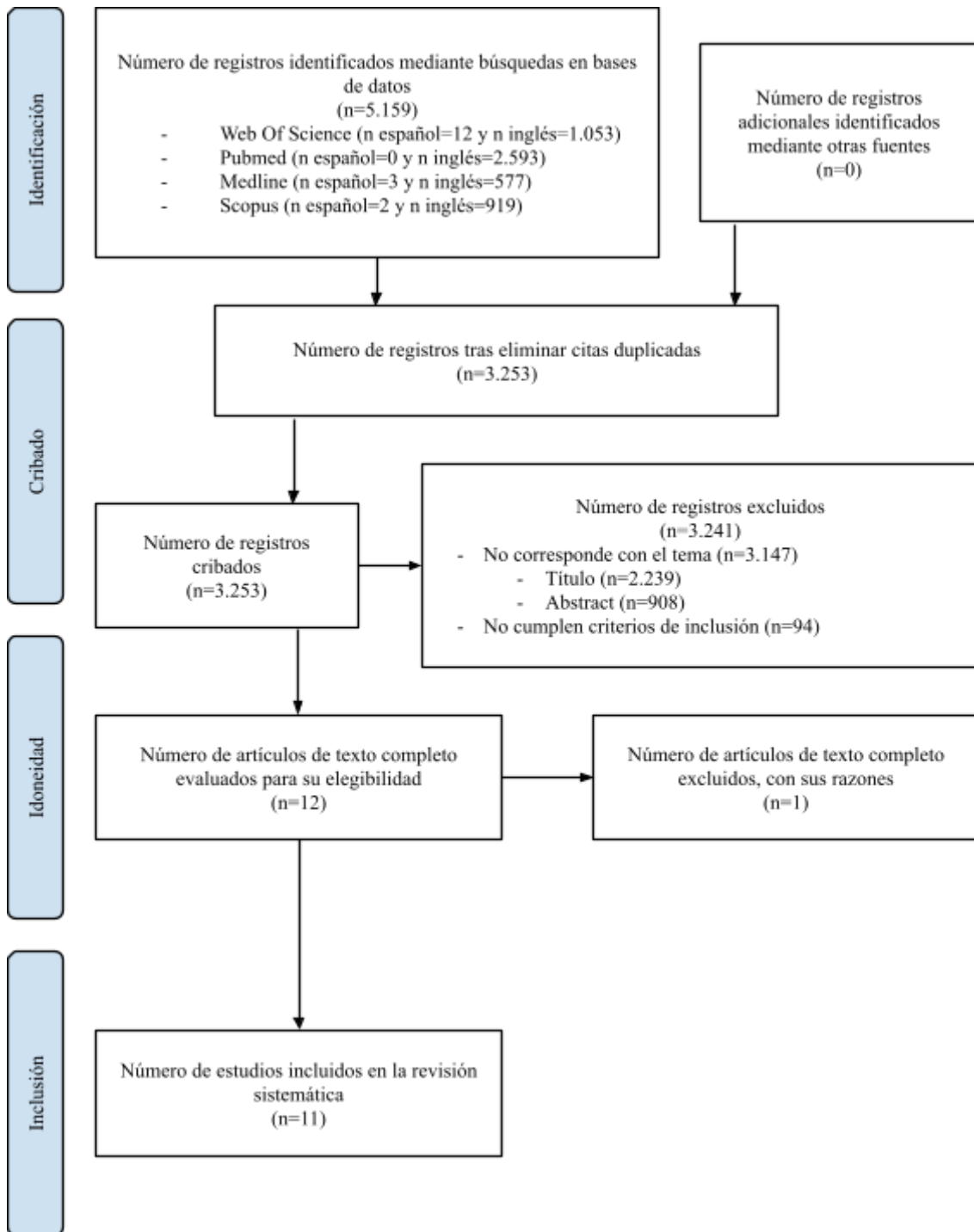
Una vez realizada la búsqueda en las diferentes bases de datos con los filtros de fecha e idioma, se exportan a Excel todos los resultados encontrados, obteniendo un total de 5.159 artículos, y tras la eliminación de los duplicados, se extraen 3.253 resultados. El primer cribado se realiza mediante la lectura de los títulos y de los resúmenes para identificar los artículos idóneos y descartar los que no se ajustan a los criterios de inclusión establecidos. De esta fase se obtienen 106 estudios, los cuales son analizados en un segundo cribado comprobando que se ajustaban a los criterios de inclusión: estudios con acceso a texto completo, empíricos y cuya muestra no conviva con el agresor. Tras este juicio se identificaron 12 artículos que cumplían con estos requisitos.

Evaluación de calidad

Estos 12 artículos fueron sometidos a un análisis exhaustivo mediante la lectura completa de sus textos, y se evaluó su calidad metodológica utilizando la herramienta de evaluación Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT). Esta herramienta permite evaluar la calidad de los artículos empíricos en base a su metodología, teniendo en cuenta 5 categorías de estudios. Dependiendo de este tipo de estudio (cuantitativo, cualitativo o mixto) realiza un análisis diferente, por el contrario, este parte de la misma base. Entre los aspectos que examina se encuentra: si la justificación es relevante para abordar la pregunta y objetivo planteado, los indicadores utilizados (objetivos, participantes, criterios, etc.), si el método se muestra acorde a las variables planteadas, si se realiza una buena interpretación de los resultados, entre otras (Hong et al., 2018). De estos 12 estudios iniciales, se seleccionaron 11 artículos por considerarse de alta calidad, los cuales se incluyeron en la presente revisión sistemática (ver Figura 1).

Figura 1

Diagrama de flujo sobre la búsqueda sistemática



Resultados

En la Tabla 1 se pueden observar las características de los artículos seleccionados para la realización de la revisión, aportando título, autor/a, año de publicación, objetivos, muestra, el diseño, instrumentos utilizados, variables analizadas y resultados.

Tabla 1

Características de los artículos seleccionados

Autoría y año	Objetivo	Método	Muestra	Variables analizadas	Resultados obtenidos
Huth-Bocks, A.C. y Hughes, H.M. (2008).	Examinar si la crianza de los/as hijos/as influye y media en la relación entre el estrés de las madres y las dificultades de los/as menores.	a) Diseño: Cuantitativo, transversal. b) Instrumentos: b.1) Conflict Tactics Scales-2 (CTS2) b.2) Parenting Stress Index–Short Form (PSI-SF) b.3) Parenting Scale PS b.4) Child Behavior Checklist (CBCL) b.5) Children’s Depression Inventory (CDI)	a) Tamaño: 190 parejas de madre e hijo/a. b) Edades: b.1) Madres: 18-48 años. b.2) Hijos/as: 4-12 años.	a) Tipo de violencia en la pareja sufrida por la madre b) Estrés parental c) Crianza y parentalidad d) Comportamiento infantil f) Depresión infantil	El estrés que experimentan las madres tiene un impacto directo en los problemas emocionales y de comportamiento de los/as niños/as.

Gewirtz, A.H., DeGarmo, D.S. y Medhanie, A. (2011).	Explorar la relación entre la crianza, la salud mental materna y la conducta internalizante del/la menor.	<p>a) Diseño: Cuantitativo longitudinal.</p> <p>b) Instrumentos:</p> <p>b.1) Child Depression Inventory - Short Form (CDI-S)</p> <p>b.2) Levonn</p> <p>b.3) Children's Fear Survey (CFS)</p> <p>b.4) Family Interaction Tasks (FITs)</p> <p>b.5) Brief Symptom Inventory (GSI)</p>	<p>a) Tamaño: 35 parejas de madre e hijo/a.</p> <p>b) Edades:</p> <p>b.1) Madres: 24-46 años</p> <p>b.2) Hijos/as: 6-12 años. (17 niños y 18 niñas)</p>	<p>a) Problemas de internalización del/la niño/a</p> <p>b) Crianza materna</p> <p>c) Salud mental materna</p>	<p>a) A más efectiva es la crianza, menores son los problemas de internalización del/la niño/a.</p> <p>b) La crianza maternal efectiva es un factor protector para la adaptación del/la menor.</p> <p>c) El crecimiento de problemas de salud mental materna se asocia al aumento de la internalización del/la menor.</p>
---	---	--	---	---	---

Fujiwara, T., Okuyama, M. y Izumi, M. (2012)	Evaluar como el impacto de los antecedentes de abuso infantil de la madres, la violencia en la pareja y salud mental de las madres afecta en su comportamiento parental.	a) Diseño: Cuantitativo. b) Instrumentos: b.1) Childhood Trauma Questionnaire (CTQ) b.2) Index of Spouse Abuse (ISA) b.3) Escala basada en DSM-IV b.4) Escala Home Observation for Measurement of the Environment	a) Tamaño: 304 mujeres y 498 hijos/as. b) Edades: b.1) Madres: 19-56 años b.2) Hijos/as: 1-20 años	a) Antecedentes de abuso infantil de las madres. b) Experiencias de violencia en la pareja. c) Salud mental de las madres. d) Conductas parentales.	a) Los problemas de salud mental están relacionados con una disminución de la calidad de crianza. b) Las madres tienen mejor calidad de crianza materna tras la separación del agresor.
--	--	--	---	--	--

Greeson, M.R., Kennedy, A.C., Bybee, D.I., Beeble, M., Adams, A.E. y Sullivan, C. (2014)	Estudiar la relación entre la violencia en la pareja, las prácticas de crianza materna y los comportamientos externalizantes de los/as hijos/as.	<p>a) Diseño: Cuantitativo aleatorio, longitudinal.</p> <p>b) Instrumentos:</p> <p>b.1) Conflict Tactics Scale (CTS)</p> <p>b.2) Parenting Practices Questionnaire for Adults (PPQ)</p> <p>b.3) Eyberg Child Behavior Inventory</p>	<p>a) Tamaño: 160 mujeres y 505 hijos/as (42% grupo experimental y 58% grupo control).</p> <p>b) Edades:</p> <p>b.1) Madres: 21-49 años</p> <p>b.2) Hijos/as: 3-13 años</p>	<p>a) Tipo de violencia en la pareja sufrida por la madre</p> <p>b) Crianza de hijos</p> <p>c) Comportamiento infantil</p>	<p>a) Las madres que experimentaron con mayor frecuencia la violencia informaron de problemas de conducta en sus hijos/as.</p> <p>b) La violencia en la pareja llevó a las madres a una crianza más autoritativa y, con ello, a menores problemas de conducta infantil.</p>
--	--	---	---	--	---

McFarlane, J., Symes, L., Binder, B.K., Maddoux, J. y Paulson, R. (2014).	Investigar cómo la violencia en la pareja afecta al comportamiento de los hijos/as. Determinar si el aumento de los problemas de conducta materna y el de sus hijos/as mantienen relación.	<p>a) Diseño: Cuantitativo.</p> <p>b) Instrumentos:</p> <p>b.1) Child Behavior Checklist (CBCL)</p> <p>b.2) Adult self report (ASR)</p>	<p>a) Tamaño: 300 parejas de madre e hijo/a.</p> <p>b) Edades:</p> <p>b.1) Madres: 18-52 años</p> <p>b.2) Hijos/as: 1-17 años</p>	<p>a) Comportamiento infantil</p> <p>b) Problemas internalizantes y externalizantes de las madres.</p>	Los problemas de internalización y externalización de la madres están directamente relacionados con problemas de conducta de sus hijos/as.
---	--	---	---	--	--

<p>Pels, T., Van Rooij, F.B. y Distelbrink, M. (2015).</p>	<p>Examinar cómo la violencia en la pareja afecta al comportamiento parental de las madres, incluyendo la necesidad de apoyo en la crianza.</p>	<p>a) Diseño: Cualitativo, transversal. b) Instrumentos: b.1) Entrevistas abiertas</p>	<p>a) Tamaño: 100 madres b) Edades: b.1) Madres: 40,36 años de media</p>	<p>a) Historia de la violencia en la pareja b) Crianza de los hijos/as c) Problemas en la crianza d) La influencia de la violencia en los/as niños/as e) Transmisión intergeneracional de la violencia f) Apoyo en la crianza</p>	<p>La mayoría de las mujeres experimentan aspectos negativos en la crianza, y la violencia en la pareja ejerce un impacto considerable en esta área.</p>
--	---	--	--	--	--

Symes, L., McFarlane, J., Fredland, N., Maddoux, J., y Zhou, W. (2016).	Analizar la relación entre el TEPT materno y los resultados de la conducta infantil. Examinar los efectos del TEPT en la crianza, disciplina y supervisión, con las conductas del/la niño/a.	a) Diseño: Cuantitativo, transversal. b) Instrumentos: b.1) Ítems del Diagnostic Interview Schedule for PTSD (Post-traumatic stress disorder, [TEPT]) b.2) Child Behavior Checklist (CBCL) b.3) Short Form of the Alabama Parenting Questionnaire (APQ-9)	a) Tamaño: 283 parejas de madre e hijo/a. b) Edades: b.1) Madres: 20-54 años. b.2) Hijos/as: 3-19 años.	a) Síntomas de TEPT en madres b) Comportamiento infantil c) Prácticas de crianza	Los síntomas maternos de TEPT tienen relación con una mala crianza, disciplina inconsciente y mala supervisión y, también, con los problemas de conducta de sus hijos/as.
---	---	--	--	---	--

Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R. y Mateo Pérez, M. A. (2018).	Analizar el comportamiento de los/las menores y cómo las pautas de crianza materna influyen en el comportamiento.	a) Diseño: Cuantitativo, transversal. b) Instrumentos: b.1) Ficha de datos sociodemográficos b.2) Child Behavior CheckList (CBCL) b.3) Escala de competencias parentales en la interacción maternofilial	a) Tamaño: 29 madres y 46 niños/as. b) Edades: b.1) Hijos/as: 6 a 16 años.	a) Variables sociodemográficas b) Comportamiento infantil c) Competencias parentales	Las dificultades en la crianza y la relación madre-hijo/a se encuentran vinculadas con la manifestación de problemas externalizantes de los/as menores.
Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R. y Mateo Pérez, M. A. (2020)	Entender la relación que existe entre la violencia en la pareja de la madre y los problemas emocionales y de comportamiento en sus hijos/as.	a) Diseño: Cuantitativo, transversal. b) Instrumentos: b.1) Ficha de datos sociodemográficos b.2) Child Behavior CheckList (CBCL) b.3) Escala de conducta parental competente	a) Tamaño: 29 madres y 46 niños/as. b) Edades: b.1) Madres: 27-48 años b.2) Hijos/as: 6 a 17 años.	a) Variables sociodemográficas b) Comportamiento infantil c) Competencias parentales	Existe una relación entre las competencias parentales negativas de las madres y los problemas de conducta de sus hijos/as.

Katz, L.F., Gurtovenko, K., Maliken, A., Stettler, N., Kawamura, J. y Fladeboe, K. (2020).	Describir y desarrollar los resultados de un programa de intervención parental sobre el entrenamiento emocional, que tiene como objetivo promover y mejorar las relaciones madre-hijos/as.	a) Diseño: Mixto b) Instrumentos: b.1) Parent-Meta Emotion Interview (PMEI) b.2) Arritmia sinusal respiratoria (RSA) b.3) Parenting Sense of Competence Scale (PSOC) b.4) Parent & Child Coding System (PACCS) b.5) Child Regulation Index (CRI) b.6) Child Depression Inventory (CDI) b.7) Children's Posttraumatic Stress Symptoms Scale (CPSS) b.8) Cuestionario demográfico	a) Tamaño: 50 parejas de madre-hijo (23 reciben intervención y 27 son del grupo de control) b) Edades: b.1) Madres: 37,57 años de media (grupo control) y 40,86 (grupo experimental) b.2) Hijos/as: 8,78 de media (grupo control) y 9,86 años (grupo experimental)	a) Conciencia emocional de las madres y entrenamiento emocional b) Regulación emocional de las madres c) Competencias parentales de las madres d) Conductas parentales e infantiles e) Regulación emocional infantil f) Depresión infantil g) TEPT en los/as menores h) Características sociodemográficas de madre e hijo/a	a) En el grupo control, se observa una disminución en el entrenamiento y conciencia emocional de las madres. b) Tienden a usar menos la validación y recurren más a los regaños. c) Sienten que poseen menos habilidades parentales, lo que se refleja en una mayor presencia de comportamientos negativos en la interacción entre madre-hijo/a. d) También, se registra un aumento de los niveles de depresión infantil y TEPT.
--	--	---	---	---	--

Renner, L.M., Hartley, C.C. y Driessen, M.C. (2021).	Analizar los cambios en la disciplina, crianza y nivel de satisfacción de las madres. Explorar sus percepciones acerca de cómo la violencia en la pareja ha impactado en su rol parental.	<p>a) Diseño: Mixto</p> <p>b) Instrumentos:</p> <p>b.1) Self-Efficacy for Parenting Tasks Index (SEPTI)</p> <p>b.2) 3-item Kansas Parental Satisfaction Scale (KPSS)</p> <p>b.3) Entrevista estructurada con 2 preguntas abiertas</p>	<p>a) Tamaño: 85 madres</p> <p>b) Edades:</p> <p>b.1) Madres: 31,65 años de media</p>	<p>a) Disciplina y crianza parental</p> <p>b) Satisfacción parental.</p> <p>c) Influencia de la violencia en la pareja en la crianza de los hijos.</p> <p>d) Influencia de la violencia en la pareja en el rol de madre</p>	<p>a) Las mujeres, tras la separación, tienen más confianza y satisfacción con la crianza.</p> <p>b) Algunas tienen dificultades para mantener una relación efectiva con sus hijos/as debido a los efectos físicos y mentales.</p>
--	---	---	---	---	--

Características generales de los estudios revisados

Como se puede observar en la Tabla 1, las fechas de publicación de los artículos seleccionados van desde el 2008 hasta el 2021. Sólo dos estudios se han llevado a cabo en España, el estudio de Rosser et al. (2018) y el de Rosser et al. (2020). Dos estudios utilizan un grupo experimental y uno de control y, tan solo dos de ellos, utilizan una muestra únicamente conformada por madres, mientras que el resto de los artículos están conformados por parejas de madres e hijos/as. La mayoría de los estudios utilizan una muestra de mujeres que se encuentran en centros de alojamiento para víctimas de violencia de género y, a su vez, han acudido al tribunal de violencia doméstica o a la oficina del Fiscal por protección. Asimismo, ocho de los once artículos han utilizado un método cuantitativo, mientras que los otros tres emplean instrumentos cualitativos y mixtos. Por último, en conformidad con los criterios de inclusión establecidos para esta revisión sistemática, todos los artículos analizan las competencias parentales de las madres que han sido víctimas de violencia de género por parte de sus parejas y que ya no conviven con su agresor.

Resultados de los estudios revisados

Entre los artículos revisados se pueden observar diferentes hallazgos y, para realizar un resumen de los mismos, se agrupan los resultados en diferentes categorías.

Características de la violencia de género sufrida en la pareja

Algunos de los estudios analizados para esta revisión sistemática detallan los tipos de violencia que han sufrido las mujeres a manos de sus respectivas parejas. Por ejemplo, en la investigación de Huth-Bocks y Hughes (2008) las participantes habían sufrido violencia física y psicológica. Asimismo, estudios como los de Rosser et al. (2018) y Rosser et al. (2020) hablan de la violencia física, psicológica y coerción sexual. Otro artículo, además de mencionar la violencia física, también hace referencia a las amenazas, el uso de armas, daños a la propiedad y la violación de órdenes de protección (Gewirtz et al., 2011). En referencia a las consecuencias que genera cada tipo de violencia en las madres, destaca que la violencia sexual está relacionada con los problemas de internalización (ansiedad, depresión, TEPT...) y la violencia física se relaciona con los problemas de externalización (agresión, problemas de conducta, etc.) (McFarlane et al., 2014).

Por otra parte, se menciona la duración de la relación o la frecuencia de estos tipos de violencia para hacer hincapié y demostrar que a mayor exposición, mayores son los niveles de estrés que desarrollan las madres (Huth-Bocks y Hughes, 2008). Asimismo, las mujeres que experimentaron violencia con mayor frecuencia, informaron de más problemas de conducta en sus hijos e hijas (Greeson et al., 2014). Además, las que sufrieron abuso en la infancia tienen más probabilidades de tener parejas violentas y, ambos factores, están directamente relacionados con sus problemas de salud mental (Fujiwara et al., 2012). Ante la separación, los estudios refieren que, las mujeres que acuden a centros de alojamiento tienen más probabilidades de desarrollar problemas de conducta internalizantes y, por ende, sus hijos e hijas también (McFarlane et al., 2014). Tras la separación del agresor, se enfrentan a nuevos desafíos en su rol parental, como: el estrés de ser madre soltera, el impacto de la violencia en su bienestar y las dificultades para disciplinar a sus hijos e hijas. Sin embargo, tras dicha separación, tratan de encontrar las fuerzas para ser mejores, sentirse más seguras sobre su maternidad, pasar más tiempo de calidad con sus hijos e hijas, ser coherentes con la crianza y tener más confianza en sus decisiones (Fujiwara et al., 2012; Renner et al., 2021).

Consecuencias de la violencia de género en la pareja en la salud de las madres

Estudios como el de Gewirtz et al. (2011) y Renner et al. (2021) mencionan que la violencia en la pareja tiene un impacto considerable en la salud mental de las madres y que ésta empeora a lo largo del tiempo. Según Pels et al. (2015), tras la separación, las mujeres tienen diferentes circunstancias personales, entre las que destacan los problemas de salud mental (ansiedad, depresión, tristeza, intentos autolíticos, etc.), además de los problemas financieros y los posibles problemas de salud física. Estas condiciones dificultan a algunas mujeres mantener una relación efectiva con sus hijos e hijas (Fujiwara et al., 2012; Renner et al., 2021) y desarrollar adecuadamente sus competencias parentales (Rosser et al., 2018).

Estos hallazgos se correlacionan con otros estudios como el de Huth-Bocks y Hughes (2008), en el que se detalla que el estrés generado por la violencia en la pareja deriva en menos competencias parentales y, como consecuencia, en problemas emocionales y de comportamiento en el y la menor. Asimismo, el artículo de McFarlane et al. (2014), explica que los problemas externalizantes e internalizantes de la madre están directamente relacionados con el desarrollo de los mismos problemas en sus hijos

e hijas. Es importante destacar que, además del estrés, otros estudios hablan del trastorno de estrés postraumático (TEPT), señalando que estos síntomas están vinculados con prácticas parentales negativa, disciplina inconsciente, falta de supervisión y contribuyen a los problemas de internalización y externalización de los hijos y las hijas (Symes et al., 2016).

Consecuencias de la violencia de género en la pareja en la salud de los hijos y las hijas

La exposición de los niños y las niñas a eventos de violencia en la pareja conlleva problemas significativos de adaptación, especialmente en los más pequeños y pequeñas, quienes muestran una mayor vulnerabilidad a síntomas internalizantes como la depresión, angustia y miedo (Gewirtz et al., 2011). Asimismo, independientemente de su edad, estos y estas menores enfrentan problemas tanto internalizantes como externalizantes en su comportamiento. Entre los internalizantes se incluyen la ansiedad, el retraimiento, el trastorno de estrés postraumático (TEPT), la depresión, así como dificultades sociales y de atención (Katz et al., 2020; McFarlane et al., 2014; Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020). Por otro lado, los problemas externalizantes abarcan comportamientos como la agresividad y la conducta disruptiva (Greeson et al., 2014; Katz et al., 2020; McFarlane et al., 2014; Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020). Además, se observa una actitud negativa de los niños y las niñas hacia la relación con la madre (Katz et al., 2020). Según Rosser et al. (2018), estos y estas menores tienden a enfrentarse más a sus madres, recriminándolas, agrediéndolas y desafiando las normas y límites establecidos por ellas, lo que sugiere que podrían estar imitando el comportamiento del agresor, sometiendo así a sus madres a una doble victimización.

Consecuencias de la violencia de género en la pareja en las competencias parentales de las madres

De acuerdo con Pels et al. (2015), la mayoría de las mujeres experimentan desafíos en la crianza y este impacto se ve aún más pronunciado para aquellas que han sufrido violencia de género por parte de sus parejas. Estudios como el de Rosser et al. (2018) indican que cuanto más deficientes sean las competencias parentales de las madres y la interacción madre-hijo/a, mayor será las probabilidades de que se desarrollen problemas de conducta en los hijos y las hijas.

Cada estudio ha hecho uso de diferentes instrumentos para evaluar las competencias parentales. Entre estos se encuentra: Parenting Scale (Huth-Bocks y Hughes, 2008), Escala de competencias parentales en la interacción maternofilial (Rosser et al., 2018), Escala de conducta parental competente (Rosser et al., 2020), Family Interaction Tasks (Gewirtz et al., 2011), Adult self report (McFarlane et al., 2014), Short Form of the Alabama Parenting Questionnaire (Symes et al., 2016), Escala Home Observation for Measurement of the Environment (Fujiwara et al., 2012), Parenting Practices Questionnaire for Adults (Greeson et al., 2014), Parenting Sense of Competence Scale y Parent & Child Coding System (Katz et al., 2020) y Self-Efficacy for Parenting Tasks Index (Renner et al., 2021). Asimismo, cada uno de los autores y autoras evalúan aspectos diferentes, como la disciplina, crianza, relación madre-hijo/a, elogios, validación, entre otras variables.

Por un lado, los estudios examinados señalan que las dificultades en la crianza y la relación madre-hijo/a se encuentran vinculadas con la manifestación de problemas de conducta externalizantes de los niños y las niñas (Rosser et al., 2018). Por otro lado, se ha observado que una crianza más efectiva está asociada con una menor incidencia de problemas de internalización (Gewirtz et al., 2011). En síntesis, se evidencia una relación directa entre las competencias parentales negativas de las madres y los problemas de conducta de sus hijos e hijas (Rosser et al., 2020), mientras que una crianza materna efectiva actúa como factor protector para la adaptación del y la menor (Gewirtz et al., 2011). En esta misma línea, los estudios también señalan otras dificultades adicionales que enfrentan las madres para involucrarse en las actividades cotidianas de sus hijos e hijas (Rosser et al., 2018). Estas dificultades abarcan la falta de juego o de tiempo de calidad dedicado, así como la falta de estimulación de la autonomía personal de los hijos y las hijas (Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020). Las mujeres que han sufrido violencia en la pareja desarrollaron dificultades para responder las demandas de sus niños y niñas (Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020), para mantener una relación efectiva (Renner et al., 2021), para regular las emociones de sus hijos e hijas y para animarles a participar en actividades nuevas (Katz et al., 2020). Otros autores y autoras también evidenciaron que la violencia sufrida por las madres en la pareja está asociada con una menor cantidad de elogios dirigidos al hijo o hija (Fujiwara et al., 2012) y a una menor validación (Katz et al., 2020).

Según los estudios analizados, entre los factores de riesgo asociados a las madres víctimas de violencia de género se encuentran las dificultades para establecer normas y límites adecuados, la exigencia y sobreprotección de los hijos y las hijas (Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020) y la sobrecompensación de los mismos/as por la exposición a la violencia (Renner et al., 2021). En contraste, los factores de protección, según Renner et al. (2021), se relacionan con la percepción de las madres sobre sí mismas como maestras y disciplinadoras, con la intención de enseñar a sus hijos e hijas la diferencia entre el bien y el mal. Se resalta que utilizan la disciplina como medio educativo y no como castigo y, que su principal preocupación a la hora de disciplinar a los niños y las niñas, reside en evitar que repitan e imiten el comportamiento de su progenitor (agresor).

Por otra parte, en contraposición a los estudios mencionados anteriormente, investigaciones como la de Pels et al. (2015) señalan que las madres que han sufrido violencia en la pareja y se han separado de su agresor, tienen una mejor crianza. Además, evalúan su situación actual de manera más positiva debido a una disminución de la tensión, mayor sensación de paz, libertad y confianza, así como más tiempo para mantener una relación de calidad con sus hijos e hijas y una estructura de crianza más sólida. Igualmente, Renner et al. (2021), establecen que las madres se enfrentan a diferentes desafíos, pero mantienen el deseo de ser consideradas como "buenas madres" y un ejemplo a seguir. Algunas sienten que la violencia sufrida les hace sentir más responsables en sus competencias parentales, lo que les permite satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas, mientras que otras perciben la maternidad como una fuente de autoestima que les brinda la fortaleza necesaria para protegerse a sí mismas y a sus hijos e hijas (Renner et al., 2021). En esta misma línea, otro estudio llevado a cabo por Greeson et al. (2014) revela que cuando las madres víctimas de violencia de género en la pareja buscan ayuda en los recursos como centros de alojamiento o solicitan órdenes de alejamiento, entre otras medidas, y la crisis inicial que han experimentado se estabiliza, los efectos adversos que genera la violencia sobre la crianza disminuyen.

Discusión y Conclusiones

El objetivo principal de esta revisión sistemática es identificar y sintetizar las evidencias científicas de la literatura sobre las características de las competencias parentales en madres víctimas de violencia de género en la pareja. Analizando de esta

forma cómo afecta la violencia de género a las competencias parentales de las madres y qué desafíos enfrentan estas mujeres en su papel y rol como madres.

Los hallazgos revelan que la violencia de género en la pareja deteriora las habilidades parentales de las madres, principalmente debido a las secuelas que experimentan como consecuencia de este tipo de violencia (Huth-Bocks y Hughes, 2008). Todos los artículos seleccionados en esta revisión mencionan que estas secuelas están vinculadas a diversos problemas de salud mental, como los problemas internalizantes: estrés, depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático (TEPT), disociación, entre otros. Además, la situación post-separación añade nuevos desafíos al rol parental de las madres (Huth-Bocks y Hughes, 2008). Asimismo, cuanto mayor es la prevalencia de la violencia en la pareja, más niveles de conducta internalizante se observan en las madres y más dificultades en la conducta en sus hijos e hijas (Huth-Bocks y Hughes, 2008; Greeson et al., 2014). En resumen, tomando en consideración la definición que aportan Rodrigo et al. (2008) sobre las competencias parentales y la información extraída de los estudios seleccionados, se puede concluir que la violencia en la pareja impide a las madres llevar a cabo sus roles de manera adecuada. Esto dificulta que puedan atender las necesidades de sus hijos e hijas y a educarlos/as de manera afectiva, impidiendo el desarrollo integral de estos y estas menores.

Entre las competencias parentales que se ven afectadas de manera negativa en las madres que han sufrido violencia de género, destacan las dificultades para involucrarse en las actividades cotidianas de sus hijos e hijas, como jugar o pasar tiempo de calidad juntos y juntas (Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020); para responder a sus demandas; para establecer normas y límites adecuados (Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020); para mantener una buena relación madre-hijo/a (Renner et al., 2021); regular sus emociones; animarles a participar en actividades; validarlos y validarlas (Katz et al., 2020); y para proporcionar elogios (Fujiwara et al., 2012). También destaca la sobreprotección, la exigencia (Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020) y la sobrecompensación (Renner et al., 2021).

Asimismo, cabe destacar que los y las menores que han estado expuestos a violencia en la pareja se enfrentan a problemas de conducta externalizantes e internalizantes y así se refleja en los diferentes estudios seleccionados. Estos problemas

que desarrollan los niños y las niñas están relacionados con los mismos problemas en sus madres (McFarlane et al., 2014). De igual manera, los hijos e hijas son vulnerables en etapas tempranas y crecer en un hogar donde existe violencia puede hacer que aprendan a utilizar este tipo de conducta (Sepúlveda, 2006). Esto se puede observar en el estudio de Rosser et al. (2018), en el que se expresa que los hijos e hijas imitan el comportamiento del progenitor (agresor), se enfrentan a sus madres y desafían sus normas.

Por otro lado, algunos estudios resaltan que las madres, tras la separación del agresor y la disminución de las situaciones de tensión, experimentan una mejora en su estilo de crianza (Pels et al., 2015). Se observa que se sienten más responsables en cuanto a sus competencias parentales y establecen una relación más sólida con sus hijos e hijas (Renner et al., 2021).

Es crucial comprender y apoyar las competencias parentales de las madres en el contexto de la violencia de género en la pareja para fortalecer sus habilidades, favorecer el bienestar de sus hijos e hijas y mejorar la relación madre-hijo/a. Asimismo, cabe destacar afirmaciones como las que realiza McFarlane et al. (2014) sobre el hecho de que, si se actúa e interviene con las madres, indirectamente también se actúa con sus niños y niñas.

La mayoría de los estudios coinciden en que la intervención con las madres víctimas de violencia de género en la pareja debe estar orientada a tratar los problemas de salud mental (Fujiwara et al., 2012; Huth-Bocks y Hughes, 2008; McFarlane et al., 2014; Renner et al., 2021; Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020; Symes et al., 2016). También, se considera relevante facilitar el manejo de las emociones para reducir la carga emocional de los hijos e hijas expuestos a la violencia en la pareja (Katz et al., 2020), así como el tratamiento de sus propios problemas internalizantes (Rosser et al., 2018; Rosser et al., 2020).

La realización de la presente revisión sistemática da a conocer cómo se ven afectadas las competencias parentales de las madres víctimas de violencia en la pareja, dotando a los y las profesionales del ámbito psicosocial de investigaciones basadas en evidencias científicas que favorezcan la intervención con las madres víctimas de violencia de género y sus hijos e hijas. Esta investigación ofrece las bases necesarias

para desarrollar medidas concretas y resalta la urgencia de acciones políticas que aborden esta problemática.

En relación a las limitaciones de este estudio, cabe destacar que el marco de investigación es aún demasiado escaso, sobre todo en España, ya que existe poca investigación sobre este tema en concreto. La mayoría de las investigaciones se centran en las competencias parentales de las madres que aún conviven con sus agresores y en las competencias parentales de los padres que ejercen violencia hacia su pareja. Asimismo, hay numerosos estudios que explican la intervención con menores (resiliencia, apoyo...) expuestos a la violencia de género, pero no en relación a las competencias de las madres. La poca existencia de investigaciones sobre el tema de estudio se puede deber a que es un campo poco estudiado. Sin embargo, como expresa Katz et al. (2020), también se puede deber a que es complicado incorporar a las mujeres víctimas de violencia género en los diferentes estudios. Ya sea por la sobrecarga emocional de las madres, y/o por la falta de acceso que tienen los investigadores e investigadoras a determinados recursos. Además, la muestra se suele captar en diferentes servicios para mujeres víctimas y muchas de ellas se van o abandonan el programa, por lo que las investigaciones pierden participantes.

En líneas futuras de investigación, sería interesante profundizar sobre las competencias parentales de las mujeres víctimas de violencia de género que residen en España para conocer y acercarnos más a la realidad de las mujeres de nuestro país. Además, sería relevante investigar más sobre los factores protectores que influyen en estas madres, con el objetivo de diseñar intervenciones más efectivas que contribuyan a fortalecer estos elementos.

Referencias bibliográficas

- Bolaños Gramajo, V. Y. (2007). Intervención en crisis: estrategia de protección de los derechos de la niñez y adolescencia en un contexto de violencia intrafamiliar o doméstica. *Revista de Derechos Humanos*, (7), 39-52. <http://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/R23002.pdf>
- Bravo Campanón, C. (2008). Menores víctimas de violencia de género: experiencia de intervención en un centro de acogida para familias víctimas de violencia de género. *Psychosocial Intervention*, 17(3), 337-351. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592008000300009&script=sci_arttext&tlng=pt
- Cunningham, A. y Baker, L. (2007). *Little eyes, little ears. How violence against a mother shapes children as they grow*. London ON: Centre for Children & Families in the Justice System. <https://www.familiesthrive.org/s/How-Violence-Against-a-Mother-Shapes-Children-as-They-Grow.pdf>
- Expósito, F., y Moya, M. (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro*, 48(1), 20-25. <https://www.academia.edu/download/32507942/Articulo-Violencia-de-genero.pdf>
- * Fujiwara, T., Okuyama, M. y Izumi, M. (2012). The impact of childhood abuse history, domestic violence and mental health symptoms on parenting behaviour among mothers in Japan. *Child Care Health and Development* 38(4), 530-537. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2214.2011.01272.x>
- Galvis Doménech, M. J., y Garrido Genovés, V. J. (2016). Menores, víctimas directas de la violencia de género. *Boletín criminológico*, 22(165), 1-10. <https://doi.org/10.24310/Boletin-criminologico.2016.v22i2016.7518>
- * Gewirtz, A.H., DeGarmo, D.S. y Medhanie, A. (2011). Effects of Mother's Parenting Practices on Child Internalizing Trajectories Following Partner Violence. *Journal of family psychology*, 25(1), 29-38. <https://doi.org/10.1037/a0022195>
- * Greeson, M.R., Kennedy, A.C., Bybee, D.I., Beeble, M., Adams, A.E. y Sullivan, C. (2014). Beyond Deficits: Intimate Partner Violence, Maternal Parenting, and

Child Behavior Over Time. *American Journal of Community Psychology*, 54(1), 46-58. <https://doi.org/10.1007/s10464-014-9658-y>

Hong, Q. N., Pluye, P., Fàbregues, S., Bartlett, G., Boardman, F., Cargo, M., Dagenais, P., Gagnon, M.P., Griffiths, F., Nicolau, B., O’Cathain, A., Rousseau, M.C. y Vedel, I. (2018). The Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT) version 2018 for information professionals and researchers. *Education for information*, 34(4), 285-291. <https://doi.org/10.3233/EFI-180221>

* Huth-Bocks, A.C. y Hughes, H.M. (2008). Parenting Stress, Parenting Behavior, and Children’s Adjustment in Families Experiencing Intimate Partner Violence. *Journal of Family Violence* 23, 243–251. <https://doi.org/10.1007/s10896-007-9148-1>

Instituto Nacional de Estadística. (31 de mayo de 2023). *Violencia doméstica y violencia de género - Año 2022*. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176866&menu=ultiDatos&idp=1254735573206

* Katz, L.F., Gurtovenko, K., Maliken, A., Stettler, N., Kawamura, J. y Fladeboe, K. (2020). An Emotion Coaching Parenting Intervention for Families Exposed to Intimate Partner Violence. *Developmental Psychology*, 56(3), 638-651. <https://doi.org/10.1037/dev0000800>

Levendosky, A. A. y Graham-Bermann, S. A. (2001). Parenting in battered women: the effects of domestic violence on women and their children. *Journal of Family Violence*, 16(2), 171-192. <https://doi.org/10.1023/A:1011111003373>

Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. 29 de diciembre de 2004. BOE núm. 313.

Ley 16/2003, de 8 de abril, de Prevención y Protección Integral de las Mujeres contra la Violencia de Género. 08 de junio de 2003. BOE núm. 162.

López-Soler, C., Alcántara-López, M., Castro, M., Sánchez-Meca, J., y Fernández, V. (2017). The association between maternal exposure to intimate partner violence and emotional and behavioral problems in Spanish children and adolescents. *Journal of family violence*, 32, 135-144.

<https://doi.org/10.1007/s10896-016-9864-5>

* McFarlane, J., Symes, L., Binder, B.K., Maddoux, J. y Paulson, R. (2014). Maternal-child dyads of functioning: the intergenerational impact of violence against women on children. *Matern Child Health Journal*, 18, 2236-2243. <https://doi.org/10.1007/s10995-014-1473-4>

Ministerio de Igualdad. (2022). *Principales datos sobre Violencia de Género. Año 2022*. Ministerio de Igualdad: Delegación del Gobierno Contra la Violencia de Género. https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/boletines/boletinAnual/docs/Principales_datos_BEa_2022.pdf

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2016). *Definición de Violencia de género*. https://www.inmujeres.gob.es/servRecursos/formacion/Pymes/docs/Introduccion/02_Definicion_de_violencia_de_genero.pdf

Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G., y PRISMA Group*, T. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: the PRISMA statement. *Annals of internal medicine*, 151(4), 264-269. <https://doi.org/10.7326/0003-4819-151-4-200908180-00135>

Organización de las Naciones Unidas. (20 de diciembre de 1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Resolución de la Asamblea General 48/104 del 20 de diciembre de 1993*. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1286.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2002/1286ç>

Organización de las Naciones Unidas. (11 de octubre de 2021). *Una de cada tres mujeres en el mundo sufre violencia física o sexual desde que es muy joven*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2021/03/1489292>

Organización Mundial de la Salud. (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/85243/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf?sequence=1

Organización Mundial de la Salud. (9 de marzo de 2021). *La violencia contra la mujer es omnipresente y devastadora: la sufren una de cada tres mujeres*. <https://www.who.int/es/news/item/09-03-2021-devastatingly-pervasive-1-in-3-women-globally-experience-violence>

* Pels, T., Van Rooij, F.B. y Distelbrink, M. (2015). The Impact of Intimate Partner Violence (IPV) on Parenting by Mothers Within an Ethnically Diverse Population in the Netherlands. *Journal of Family Violence*, 30(1), 1055–1067. <https://doi.org/10.1007/s10896-015-9746-2>

* Renner, L.M., Hartley, C.C. y Driessen, M.C. (2021). Provider, Caretaker, Nurturer, Hero: Perceptions of Parenting Changes among Women Who Experienced Intimate Partner Violence. *Journal of Child and Family Studies*, 30, 2191–2203. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-02033-y>

Reyes Cano, P. (2015). Menores y violencia de género: de invisibles a visibles. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, 49, 181-217. <https://doi.org/10.30827/acfs.v49i0.3282>

Rodrigo, M. J., Máiquez M. L., Martín J. C. y Byrne S. (2008). *Preservación Familiar: Un enfoque positivo para la intervención con familias*. Ediciones Pirámide.

Rodrigo M. J. y Palacios, J. (1998). Concepto y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (Eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 45-70). Alianza Editorial.

* Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R. y Mateo Pérez, M. A. (2018). Problemas de conducta infantil y competencias parentales en madres en contextos de violencia de género. *Gaceta Sanitaria*, 32(1), 35-40. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2017.02.004>

* Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R. y Mateo Pérez, M.Á. (2020). Children Exposed to Intimate Partner Violence: Association Among Battered Mothers' Parenting Competences and Children's Behavior. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(4), 1134. <https://doi.org/10.3390/ijerph17041134>

Sepúlveda García de la Torre, A. (2006). La violencia de género como causa de maltrato

infantil. *Cuadernos de medicina forense*, 12(43-44), 149-164.
<https://scielo.isciii.es/pdf/cmfn43-44/11.pdf>

* Symes, L., McFarlane, J., Fredland, N., Maddoux, J., y Zhou, W. (2016). Parenting in the Wake of Abuse: Exploring the Mediating Role of PTSD Symptoms on the Relationship Between Parenting and Child Functioning. *Archives of Psychiatric Nursing*, 30(1), 90-95. <https://doi.org/10.1016/j.apnu.2015.08.020>

Sypher, I., Gershoff, E.T. y Hyde, L.W. (2022). Intimate Partner Violence and Parenting: Examining the Roles of Parenting Stress, Timing, and Maternal Abuse History. *Journal of Family Violence*, 37(2), 261-273.
<https://doi.org/10.1007/s10896-021-00265-6>

Tourné García, M., Herrero Velázquez, S. y Garriga Puerto, A. (2024). Consecuencias para la salud de la violencia contra la mujer por la pareja. *Atención Primaria*.
<https://doi.org/10.1016/j.aprim.2024.102903>